

## OCIDENTE

Una nueva carretera servirá para unir Asturias con Galicia. Esta vía, que enlaza los concejos de Grandas de Salime y de Negueira de Muñiz, en Lugo, está siendo llevada a cabo por la Consejería de Agricultura del Principado. Además, servirá para comunicar varios pueblos del municipio de Grandas.

# Una nueva carretera unirá Asturias y Galicia por Grandas de Salime

*El trazado abre expectativas turísticas y de desarrollo para una comarca incomunicada*

Grandas de Salime, Jorge JARDON

Una nueva carretera comunicará Asturias y Galicia por Grandas de Salime. La nueva vía servirá para sacar del ostracismo a varios pueblos del municipio de Grandas, que hasta la fecha carecen de carretera. Aunque esto afecte de manera directa a sólo cinco aldeas y a 29 vecinos, la nueva vía de comunicación abre expectativas en toda la zona, tanto desde el punto de vista turístico como comercial.

Hay que tener en cuenta, y así lo entiende el alcalde grandalés, José Cachafeiro, que el acercamiento podría atraer hacia Grandas, a la hora de realizar sus compras, a la población de Negueira de Muñiz, cuya capital cuenta con unos 250 vecinos, y que usando el nuevo camino, reduciría sustancialmente la distancia con respecto a los dos núcleos más importantes de quienes comercialmente depende: San Antolín de Ibias, en la parte asturiana, y Fonsagrada, en la gallega.

Esta nueva carretera, cuyos trabajos dieron comienzo el pa-

sado mes de septiembre, tiene una longitud de algo más de 12 kilómetros, siendo su presupuesto de 159 millones de pesetas.

### La necesidad de hablar y de ver gente en una zona donde hay poca vida social

Nace en el pueblo de Robledo, a sólo 2 kilómetros de Grandas, pasando por las aldeas de Fabal, A Reigada, Castiadelo y Trasmonte, en donde se encuentra ya la divisoria con Galicia y enlaza con la carretera que lleva a Seira y Negueira de Muñiz. Asimismo, desde la zona de Arrigada se está abriendo un ramal para enlazar con Llan de Carballo, Nogueirón y Gestoselo.

Para la comarca de Grandas este paso supone acortar sus distancias para trasladarse a San Antolín de Ibias, puesto que va a suponer un ahorro de tiempo y de adversidades, teniendo en



La carretera que unirá Asturias con Galicia propiciará la comunicación de los habitantes de varias localidades.

cuenta que la nueva vía permite prescindir del paso hasta ahora obligado y siempre enojoso, y de manera especial en época invernal, por los dos puertos de montaña, el del Acebo y el de Pedras Apañadas, de 1.030 y 1.200 metros de altitud, respectivamente.

Trasladarse de Grandas a San Antolín supone unos 48 kilómetros, quedando reducidos, cuando queden inauguradas las obras, en algo más de 10 kilómetros. Incluso los estudiantes van a verse beneficiados, ya que muchos alumnos de FP de Grandas estudian actualmente en San Antolín, puesto que este año las becas que se daban para estudiar en Gijón fueron trasladadas para Ibias. Ban a ser los vecinos de los

pueblos los auténticos destinatarios de esta obra que para ellos «es inmensa, lo más grande de la creación». «Lo peor es que poco tiempo nos queda de andar por ella», decía Vidalina Mesa, una vecina de A Reigada de 68 años, que cree que a su edad poco va a disfrutar ya de ella.

Para Venancio Riopedre «ésta es una obra de primera clase» y su gran ilusión cuando se termine será «desplazarse para conocer San Antolín de Ibias, un pueblo que siempre quise conocer». Arrigada es un pueblo con sólo dos casas habitadas y con seis vecinos, tres en cada una de ellas. Resulta curioso que entre ellos no se den ni los buenos días. Explica Venancio que por él se ha-

blaría ahora mismo, pero ellos no dan el brazo a torcer, «porque se trata de una tradición que está escrita en las paredes de la casa».

En el siguiente pueblo, Castiadelo, solamente hay una casa habitada y tres vecinos, matrimonio y un hijo. Aquí Facundo Cruzado no oculta su satisfacción porque «cargo con sacos de hasta 20 kilos al hombro desde Grandas hasta casa».

Resulta curioso que una de las razones que más lo animan es la «de poder charlatanear con la gente que pase por ella, ya que toda la vida incomunicados, estamos ansiosos de hablar con quien sea». «Al pasar coches», añade Facundo, «siempre veremos a algunas personas».



A la izquierda, Venancio Riopedre y Valentín, de A Reigada. Para Facundo Cruzado y Jesusa, de Castiadelo, es importante «ver personas».



### «Enfermar aquí es morir de necesidad, nadie te asiste»

Grandas de Salime, J. J.

La carretera va a significar romper el brutal aislamiento que padecen estas gentes. Nadie les recoge la leche, carecen de teléfono y están imposibilitados para todo, hasta el punto, dice Jesusa Alvarez, de que «enfermar aquí es morir de necesidad». Cuenta que ha tenido que suspender el tratamiento, porque no hay quien le ponga una inyección.

A juzgar por la situación de privilegio que tiene Castiadelo, en donde la carretera recupera el embalse de Salime, la parada de turistas no ofrece dudas. En Trasmonte hay una sola casa y vive un único hombre que cuida cabras. La carretera desde este punto pasa a Galicia y llega a Seira, un lugar casi mítico, ya que al pie de la misma, al otro lado del embalse, se divisa la comuna de Foxo. En Seira se deja el coche para caminar al río y cruzar en lancha a la comuna.